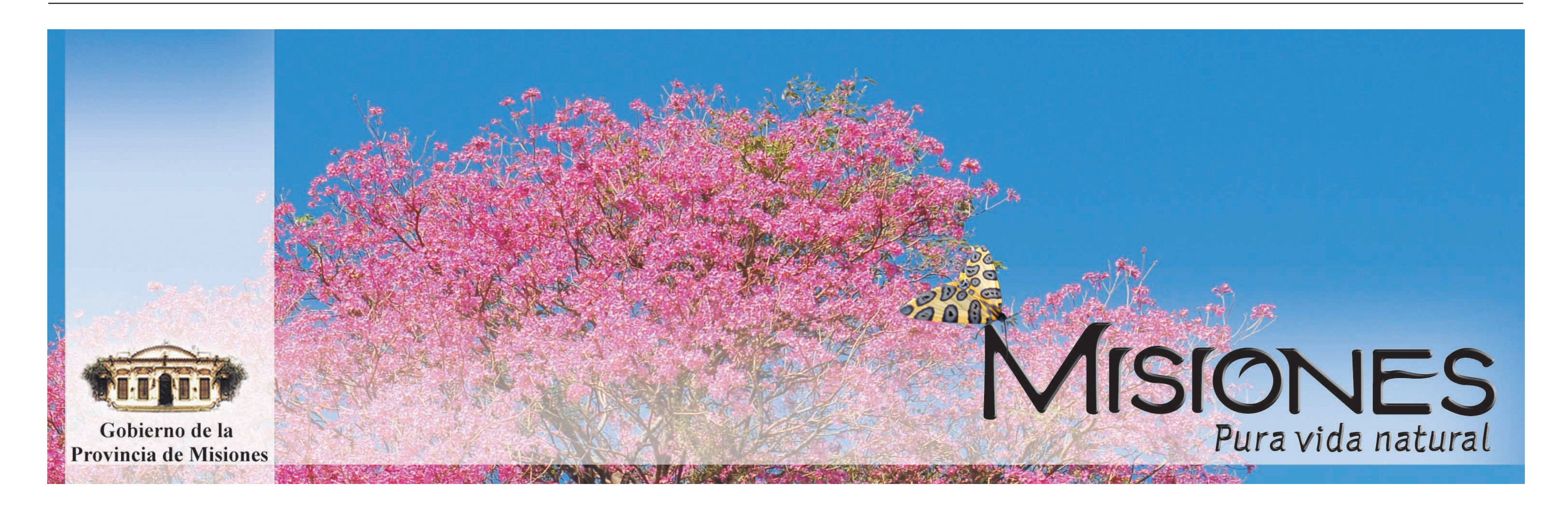
Susana Holzer

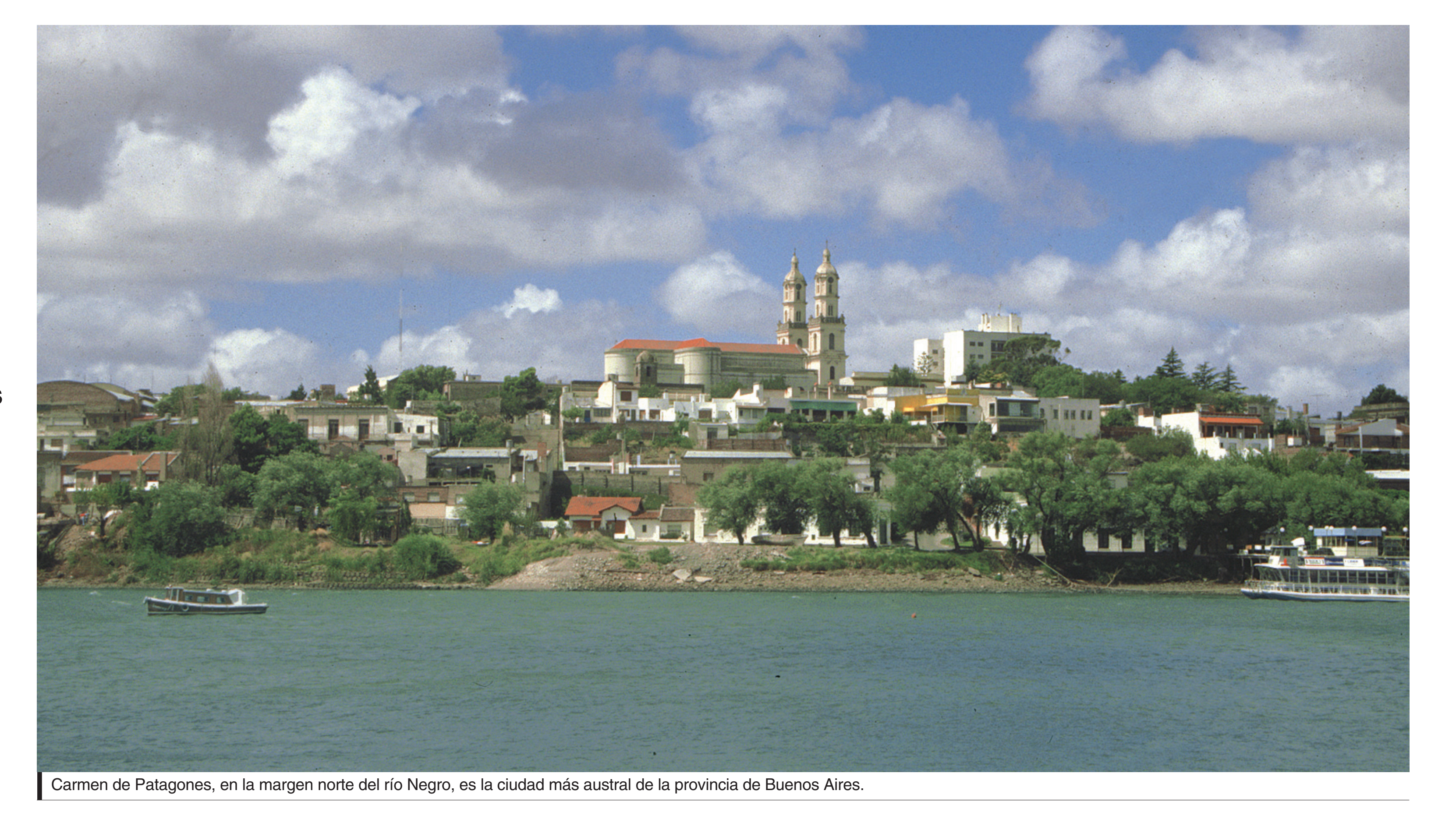
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 23 DE JULIO DE 2006
Turismo 12

TIGRE INVERNAL

En las islas del Delta o en las calles de Tigre, algunas propuestas para estos días de invierno.



Al sur de Bahía Blanca se borran las diferencias y los límites entre la Patagonia y la Pampa. La Ruta 3, que cruza grandes extensiones despobladas, pasa de sorpresa en sorpresa hasta llegar a Carmen de Patagones, donde cada esquina conserva huellas de la historia.



Carmen de Patagones, en la margen norte del río Negro, es la ciudad más austral de la provincia de Buenos Aires.

RUTA 3 *Por el norte de la Patagonia costera*

Recuerdos de la frontera

POR GRACIELA CUTULI

Cuando se mira un mapa, la Ruta 3 traza un corte recto en medio de ese apéndice o "pata" que tiene la provincia de Buenos Aires hacia el sur, y que se adentra en la Patagonia. Caprichos de los mapas, pero también algo más que eso. Una zona de frontera, en el sur del centro del país, y el norte del sur. A primera vista, ese tramo de ruta entre Bahía Blanca y la provincia de Río Negro parece un solo brazo de estepa con pocas paradas dignas de atención, en medio del viento patagónico que ya empieza a barrer el paisaje. Sin embargo, en poco menos de 300 kilómetros de la Ruta 3, hay muchas sorpresas para los viajeros y turistas entre Bahía Blanca y Viedma. Este recorrido, emprendido por quienes van a los balnearios de Río Negro, o bien a visitar la costa patagónica en verano, vuelve a ser actual ahora que las ballenas llegaron a las costas de Chubut y de Río Negro (son cada vez más numerosas, y hace varios años que ya desbordaron las aguas del golfo Nuevo para invernar a lo largo de las costas del golfo San Matías). En consecuencia, es una buena opción para las vacaciones de invierno. Además la ruta es la mejor de las aulas, para grandes y chicos, para ver en la realidad cómo se da la transición entre la Pampa y la Patagonia, tanto en cuanto al clima cuanto al paisaje. Kilómetro tras kilómetro, los pastizales se transforman en una estepa de arbustos espinosos, y los verdes se vuelven un amarillo tenue en el horizonte. El viento cobra cada vez más fuerza y cada río que se pasa marca un descenso de temperatura, como si se bajara también en la graduación de un termómetro virtual marcado sobre el mapa de esta porción de la Argentina.

Kilómetro tras kilómetro, la Ruta 3 es el cordón umbilical de la civilización para toda una región donde cada pueblo forma un oasis de vida en medio de la inmensidad patagónica. La costa nunca está lejos, pero no se la ve. A diferencia de otras regiones costeras, las pocas poblaciones le dan la espalda y viven tierras adentro. Saliendo del norte, el primero de estos puntitos sobre el mapa es Mayor Buratovich. Un puesto estratégico porque provee combustible para los automovilistas desprevenidos y engañados por las enormes distancias que se abren de repente al sur de Bahía Blanca.

EL TRIANGULO DE PEDRO LURO A orillas del río Colorado, que es la frontera natural de la Patagonia y fue durante mucho tiempo una especie de límite entre el mundo indígena y el de los colonos, Pedro Luro es el único centro poblacional de relevancia en este tramo de la ruta. Luego de la Conquista del Desierto, las tolderías dejaron lugar a una colonia agrícola próspera, que vive de cultivos de regadío con las aguas del río. El desierto resalta su importancia. En medio de la nada, sus casas bajas y sus calles tranquilas rebosan de actividad y de vida, y los campos fértiles que lo rodean forman manchas de todos los matices de verde en el paisaje. Pedro Luro, que entonces no se llamaba así, fue uno de los confines de la civilización agrícola de la joven Argentina.

Es hoy el punto de parada obligado en la Ruta 3, por su famoso triángulo turístico, el principal centro de la punta sur de la provincia de Buenos Aires. En pocos kilómetros se mezclan historias de fe y de luchas, de indios y de soldados, pintando aguafuertes de cómo se vivía en esta frontera en tiempos de la Conquista del Desierto.

El Triángulo de Pedro Luro está compuesto por termas, un fortín histórico y un balneario sobre una laguna. El núcleo poblacional fue el Fortín Mercedes, ubicado a unos tres kilómetros de la localidad, del otro lado de la Ruta 3. Se encontraba sobre la frontera y la línea de defensa al sur de las tierras colonizadas hasta la Conquista del Desierto. Fue durante muchos años un punto de defensa, pero también de intercambios y de encuentros culturales entre los colonos, los soldados y los indígenas. El fortín entró en la historia del país cuando recibió a las tropas del general Roca en su campaña de 1879. En 1966 fue reconstituido fielmente y muestra cómo eran los puestos militares fronterizos, rodeados de una empalizada, con mangrullos, cañones y algunas barracas, hoy transformadas en salas de museo que recrean escenas de la vida de los gauchos y soldados.

Al lado del fortín, un moderno museo muy bien instalado completa la visita con interesantes muestras sobre la fauna y la flora de la región, sobre la época de la Conquista del Desierto, la vida cotidiana de los tehuelches y una colección de objetos y recuerdos de Ceferino Namuncurá, cuya historia está vinculada con este lugar apartado de la Patagonia.

Junto al fortín se levanta todo un complejo espiritual, que reúne un colegio salesiano, un hotel para peregrinos y la iglesia (de 1920, construida con aportes financieros de estancieros de la región), donde está el Mausoleo de Ceferino. El nieto e hijo de caciques que dejaron su huella en la historia nacional había nacido en Chimpay, a orillas del río Colorado, y mostró mucho fervor religioso a lo largo de su corta vida. Hace tiempo el Vaticano lo declaró venerable, y está ahora en proceso de beatificación. Sus restos, traídos luego de su muerte en Roma, están en el Mausoleo. La multitud de placas que cubren paredes enteras del complejo religioso demuestra la importancia de las peregrinaciones que tienen este lugar como destino.

Menos espiritual, pero igualmente convocante –sobre todo en verano–, la laguna La Salada es el mayor lugar de distracción de la región. Esta laguna cubre unas 450 hectáreas, con instalaciones para comer y practicar deportes acuáticos y pesca. Hay lindas playas y buena vegetación para optimizar el día. Y por si fuera poco, se pueden avistar aves, como flamencos, cisnes y patos.

El triángulo se cierra en las aguas cálidas de varios centros termales situados alrededor de Pedro Luro. El Hotel Termas, a cinco kilómetros del centro del pueblo, tiene aguas que brotan a 70ºC, de una perforación que se hizo en los años '40 a casi 1000 metros de profundidad. Se puede tomar baños o alojarse para tratamientos prolongados en el hotel. Las aguas tienen virtudes curativas para la anemia, raquitismo, reumatismo, artritis y enfermedades de la piel. Hay otro centro termal, a

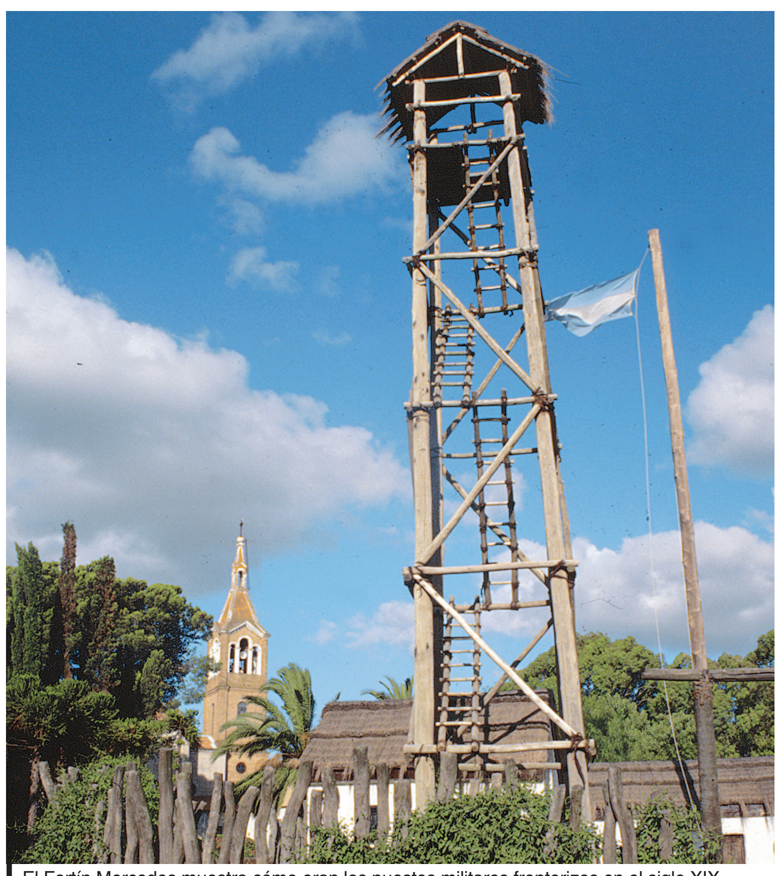
DATOS UTILES

■ **En Pedro Luro:**
–Museo regional y Misionero Fortín Mercedes, Tel.: (02928)-420323. Entrada $ 2.
–El fortín es de libre acceso, como la iglesia.
–En la web: *www.colonbaires.com.ar/mangrullo.html*

■ **En Viedma**
–Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro: Tel: (02920)-422150
E-mail: *turismo_rionegro@turismo.rionegro.gov.ar*
Dirección Municipal de Turismo: Tel. 427171
E-mail: *viprotur@impsat1.com.ar* - *turismoviedma@yahoo.com.ar*



Aires de otros tiempos. Una antigua esquina en Carmen de Patagones.


El Fortín Mercedes muestra cómo eran los puestos militares fronterizos en el siglo XIX.

más de 50 kilómetros de Pedro Luro hacia el sur, en dirección a Carmen de Patagones. En la pequeña localidad de Villalonga, al borde de la Ruta 3, el Hotel Termal Los Gauchos cuenta con un lago artificial de dos hectáreas que recibe aguas con mucho yodo, hierro y bromo, a temperaturas de 80º C. Estas aguas llegan desde una profundidad de 1114 metros, y curan afecciones de la piel y reumáticas.

La Ruta 3, ya lejos de Pedro Luro, depara una última sorpresa antes de llegar a Carmen de Patagones. En Stroeder, además de recargar combustible por si hace falta, se puede descubrir este pueblito rural, formado casi en exclusividad por descendientes de alemanes del Volga, que mantienen vivas las tradiciones de su comunidad y de Europa Oriental.

CIUDADES HERMANAS Carmen de Patagones y Viedma son dos ciudades hermanas, pero no gemelas, dos puntos en el mapa que parecen uno solo aunque en realidad son muy distintas. Fueron fundadas el mismo año, en 1779, y están unidas por vínculos poblacionales, culturales y laborales. Parecen una sola, pero su fisonomía y sus condiciones son distintas. Carmen de Patagones, en la margen norte del río Negro, es más chica, y es la ciudad más austral de la provincia de Buenos Aires. Viedma, sobre la orilla sur, es capital provincial y cuenta con el doble de habitantes.

La más linda y entrañable de las dos es Carmen de Patagones, tanto por su paisaje como por la historia que brota de su centro histórico. Viedma, por su parte, se extiende sobre la planicie de la margen sur del río, y conservó pocos testimonios de su pasado. Aquí la visita se completa con un paso por la plaza San Martín, flanqueada por edificios oficiales y un museo histórico, y la plaza Alsina, con la Catedral y otro museo (sobre las técnicas de riego y el uso del agua, temas vitales en esta parte del país). Se va de una a otra ciudad por el puente Villarino (en el oeste) o el Ferrocarretero (en el este), o bien embarcándose en las lanchas de pasajeros que van y vienen de los dos muelles. Se trata de uno de los últimos servicios de transporte fluvial de pasajeros que sigue existiendo en la Argentina, con la red de transporte del Delta del Tigre. Sobre la margen norte del río, frente al puente Ferrocarretero, el Cerro la Caballada ofrece el mejor panorama sobre las dos ciudades, sobre el río, y sobre la planicie patagónica, hacia el oeste. Al anochecer, es el lugar ideal para ver hermosas puestas de sol. Sobre este cerro un monolito recuerda un episodio olvidado de las glorias militares de la joven Argentina. En 1827, enfrentada con el Imperio de Brasil, algunos buques militares brasileños llegaron para destruir el fuerte de Carmen, pero los marinos patagones y los gauchos los derrotaron. Desde entonces Carmen festeja cada 7 de marzo esta victoria como un Día de la Tradición y la Soberanía.

EN LAS MARGENES DEL RIO
Carmen de Patagones, con sus imperdibles vistas al río, desde la barranca sobre la cual está edificada, ha sabido preservar en buena parte su patrimonio histórico, que mira hacia el sur y hacia las infinidades de la Patagonia. Para conocer la historia de la ciudad, es imprescindible visitar el Museo Histórico Regional. En sus salas se muestra con objetos y documentos cómo se vivía en lo que fue, durante mucho tiempo, el más alejado poblado del país. Este museo forma un complejo con otros edificios históricos, donde se muestra la historia de la ciudad y la región (los guías acompañan a los visitantes de un edificio a otro, en una visita a ciudad abierta): la Carlota, la Tahona y la Torre del Fuerte.

Esta torre fue construida en 1780 y sirvió de punto de observación y de defensa contra malones indígenas y ataques provenientes del mar. La Casa de la Tahona, un antiguo molino, funciona ahora como Casa de Cultura. La Carlota mantiene hoy todavía el aspecto de rancho colonial de adobe con techo de paja, el mismo que ya tenía cuando se lo construyó a fines del siglo XVIII. Los primeros colonos españoles llegaron en 1779, y antes de poder instalarse en tales ranchos tuvieron que vivir en cuevas en las barrancas sobre el río. Son las llamadas "cuevas maragatas". Hay algunas en el centro de Carmen de Patagones que se pueden visitar, a poca distancia del Museo. También quedan otras en las afueras de la ciudad, en dirección a la costa y el balneario La Baliza.

Otros edificios históricos de Carmen de Patagones son la Casa de Rial, de 1821, y la iglesia Nuestra Señora del Carmen, cuya santa patrona dio el nombre al poblado. En esta iglesia, construida en 1880, se conserva una imagen de la virgen de 1780, enviada por el virrey Vértiz y que goza del privilegio de ser la más antigua del sur argentino. También se pueden ver algunas de las banderas brasileñas capturadas durante la batalla naval de 1827. Finalmente, en esta iglesia están los restos de Luis Piedrabuena, el hijo más famoso de la ciudad, que había nacido en una casa al borde del río, cerca del actual muelle de lanchas.

Una visita a Carmen de Patagones no puede estar completa sin un regreso a Viedma, para verla de nuevo, luego de haberla recorrido, bajando y subiendo por sus calles. Entonces, su silueta blanca, que se dibuja sobre la barranca del río, deja de ser una sucesión de edificios para cobrar vida. Los campanarios y las fachadas son como las líneas de una historia llena de colonos, de pioneros, de batallas, de indios y de exploradores, que se leen en un solo panorama. Esta historia es la de la Patagonia, la del último confín por explorar del siglo XIX, ayer nomás. El Fortín Mercedes cuidaba la frontera de aquellos tiempos. Carmen de Patagones sigue cuidando la frontera hacia el mundo de aventuras y de sueños que es la Patagonia.

TIGRE *En las islas o en el continente*

Invierno en el Delta

Tan cerca de la ciudad de Buenos Aires y tan distinto. El Tigre es una opción para disfrutar de las islas y arroyos en estos días de vacaciones de invierno. Entre las diversas alternativas de alojamiento, ofrece complejos de cabañas, viejas y nuevas hosterías y grandes casonas convertidas en hoteles. Pero también, restaurantes de río y jornadas en barco.



Los arroyos silenciosos y los muelles desiertos, una postal del Delta.

POR JULIAN VARSAVSKY

Al evocar una visita al Tigre, por lo general los recuerdos se remontan a una tarde lejana de domingo en familia con un picnic en algún recreo, y un regreso en lancha colectiva con los últimos resplandores del atardecer. Sin embargo, Tigre ha mutado su perfil varias veces a lo largo de su historia turística, desde aquellos tiempos en que fue el refugio de una oligarquía porteña que levantó en las islas suntuosos palazzos venecianos, mansiones francesas de estilo art nouveau, villas toscanas con columnas griegas y construcciones Tudor a dos aguas. Pero después de ese esplendor, le llegó una rápida decadencia cuando en 1933 la ruleta del Tigre Hotel fue clausurada y se la trasladó a Mar del Plata, que pasó a ser el nuevo destino de la belle epoque y sus coqueteos de vida galante. Hoy en día casas de todas las épocas de Tigre se alternan con aquellas viejas construcciones que sobreviven con majestuosa decadencia y hasta con renovado esplendor en algunos casos, alojando a turistas que se introducen en el túnel del tiempo.

Curiosamente, el perfil tigrense que no todo el mundo conoce es el actual. El Tigre de hoy no se quedó clavado en aquella tarde de verano en familia de los setenta y los ochenta, sino que en los últimos lustros cobró una nueva cara turística con una dinámica hotelera y gastronómica bastante sofisticada. La esencia sigue siendo la misma –un microcosmos que fluye en un entramado de islas, ríos y arroyos– e inclusive aquella tarde familiar sigue vigente como una alternativa en los ya inmortales recreos, pero cada vez más personas que no poseen casa en el lugar descubren al Tigre como un destino para instalarse varios días en medio de la naturaleza pero con sumo confort. Las alternativas van desde un lujoso spa o un bed and breackfast hasta complejos de cabañas equipadas con heladera, cocina y vajilla, hoteles históricos y cálidas hosterías atendidas por sus dueños. Según los entendidos, ese tipo de estadías es una de las mejores opciones para descubrir la verdadera esencia del Delta, recorriendo sin prisa sus arroyos y canales.

BUENA COMIDA Y NATURALEZA

En el cruce entre el río Capitán y el arroyo Rama Negra, está el restaurante Akú Akú, nombre de una deidad de la Polinesia que protege la chilena isla de Pascua. Además de disfrutar de la comida y el descanso, la idea es que el visitante se compenetre con la naturaleza del Delta y conozca sus secretos. Por eso todos los domingos hay un guía profesional que relata la historia del Tigre y explica el funcionamiento de su ecosistema. También se puede salir a navegar un rato en una canoa canadiense, jugar al tenis, al paddle, un partido de fútbol 5 o de pool en una vieja mesa marca Billares 36 considerada una reliquia por los expertos de este juego. Las instalaciones incluyen una pequeña playa pero no piscina, lo cual diferencia al lugar de los recreos tradicionales que en el verano están un poco superpoblados. El restaurante es una típica construcción isleña de 70 años con amplísimos ventanales y un bosque de plátanos al frente, bajo los cuales en verano se instalan las mesas para almorzar. El precio promedio de un almuerzo es de $ 30 a 35. Una tabla de mariscos para dos personas cuesta $ 18, un jamón de ave relleno con champiñones y jamón con timbal de brócoli, zanahorias glaseadas y salsa de pimienta rosa, $ 16; una bondiola asada con batatas fritas $ 18 y un mosaico de salmón bicolor (trenzado de salmón rosado y blanco con espinaca y salsa de ciboulette) cuesta $ 28.

En la web: *www.aku-aku.com.ar* Tel.: 4728-3091

ESTADIA EN LAS ISLAS Sobre el río Sarmiento, a 15 minutos de la estación fluvial, existe un agradable complejo de 16 cabañas de dos pisos instaladas alrededor de una piscina. Las cabañas Aires del Delta, revestidas con troncos, están equipadas con cocina completa, microondas, heladera, vajilla y televisión. Cada una tiene su propia parrilla para los asados, que se pueden comer en la cabaña o en un quincho colectivo. Además hay un sistema de delivery de comidas en las cabañas. También hay una proveeduría donde se puede comprar la carne para el asado. Además de los juegos para niños, el precio de una cabaña para cuatro personas es de $ 320 por dos días y una noche, de lunes a viernes ($ 380 los fines de semana). La cabaña para dos cuesta $ 250 (dos días y una noche en días de semana) o $ 300 en fin de semana. Reservas: Tel.:4728-0553 Sitio web: *www.airesdeldelta.com.ar*

En el arroyo Rama Negra está el complejo de cabañas Alpenhaus, en cuyo muelle sus dueños esperan a los huéspedes para atenderlos desde que desembarcan. El comité de recepción se completa con Frida, una perra salchicha que recorre las instalaciones de estilo alpino durante todo el día en absoluto silencio. Alpenhaus tiene seis bungalows y cabañas más un edificio central, todos con techo a dos aguas. En los fondos hay una curiosa casita isleña de la década del '40 –elevada sobre pilotes a dos metros del suelo–, donde se recluía César Bruto a escribir los guiones de Tato Bores. La casita de este famoso periodista se mantiene como una especie de museo decorado con recortes y fotos de la época, aunque también se alquila durante el verano. El complejo también cuenta con una sala de masajes y en pocas semanas más se inaugurará un sauna seco. Las cabañas tienen un living muy cómodo con muebles de madera, baño con hidromasaje, Direct TV y un minicomponente para escuchar la música traída desde casa. Los bungalows son

TIGRE *En las islas o en el continente*

Invierno en el Delta

Tan cerca de la ciudad de Buenos Aires y tan distinto. El Tigre es una opción para disfrutar de las islas y arroyos en estos días de vacaciones de invierno. Entre las diversas alternativas de alojamiento, ofrece complejos de cabañas, viejas y nuevas hosterías y grandes casonas convertidas en hoteles. Pero también, restaurantes de río y jornadas en barco.

Los arroyos silenciosos y los muelles desiertos, una postal del Delta.

Una tarde reposada después de almorzar en el restaurante Akú Akú.



En el arroyo Rama Negra, un bungalow del complejo Alpenhaus.

El delta es un entramado de ríos, canales y arroyos que fluye en constante cambio.

POR JULIAN VARSAVSKY

Al evocar una visita al Tigre, por lo general los recuerdos se remontan a una tarde lejana de domingo en familia con un picnic en algún recreo, y un regreso en lancha colectiva con los últimos resplandores del atardecer. Sin embargo, Tigre ha mutado su perfil varias veces a lo largo de su historia turística, desde aquellos tiempos en que fue el refugio de una oligarquía porteña que levantó en las islas suntuosos palazzos venecianos, mansiones francesas de estilo art nouveau, villas toscanas con columnas griegas y construcciones Tudor a dos aguas. Pero después de ese esplendor, le llegó una rápida decadencia cuando en 1933 la ruleta del Tigre Hotel fue clausurada y se la trasladó a Mar del Plata, que pasó a ser el nuevo destino de la belle epoque y sus coqueteos de vida galante. Hoy en día casas de todas las épocas de Tigre se alternan con aquellas viejas construcciones que sobreviven con majestuosa decadencia y hasta con renovado esplendor en algunos casos, alojando a turistas que se introducen en el túnel del tiempo.

Curiosamente, el perfil tigrense que no todo el mundo conoce es el actual. El Tigre de hoy no se quedó clavado en aquella tarde de verano en familia de los setenta y los ochenta, sino que en los últimos lustros cobró una nueva cara turística con una dinámica hotelera y gastronómica bastante sofisticada. La esencia sigue siendo la misma –un microcosmos que fluye en un entramado de islas, ríos y arroyos– e inclusive aquella tarde familiar sigue vigente como una alternativa en los ya inmortales recreos, pero cada vez más personas que no poseen casa en el lugar descubren al Tigre como un destino para instalarse varios días en medio de la naturaleza pero con sumo confort. Las alternativas van desde un lujoso spa o un bed and breackfast hasta complejos de cabañas equipadas con heladera, cocina y vajilla, hoteles históricos y cálidas hosterías atendidas por sus dueños. Según los entendidos, ese tipo de estadías es una de las mejores opciones para descubrir la verdadera esencia del Delta, recorriendo sin prisa sus arroyos y canales.



BUENA COMIDA Y NATURALEZA

En el cruce entre el río Capitán y el arroyo Rama Negra, está el restaurante Akú Akú, nombre de una deidad de la Polinesia que protege la chilena isla de Pascua. Además de disfrutar de la comida y el descanso, la idea es que el visitante se compenetre con la naturaleza del Delta y conozca sus secretos. Por eso todos los domingos hay un guía profesional que relata la historia del Tigre y explica el funcionamiento de su ecosistema. También se puede salir a navegar un rato en una canoa canadiense, jugar al tenis, al paddle, un partido de fútbol 5 o de pool en una vieja mesa marca Billares 36 considerada una reliquia por los expertos de este juego. Las instalaciones incluyen una pequeña playa pero no piscina, lo cual diferencia al lugar de los recreos tradicionales que en el verano están un poco superpoblados. El restaurante es una típica construcción isleña de 70 años con amplísimos ventanales y un bosque de plátanos al frente, bajo los cuales en verano se instalan las mesas para almorzar. El precio promedio de un almuerzo es de $ 30 a 35. Una tabla de mariscos para dos personas cuesta $ 18, un jamón de ave relleno con champiñones y jamón con timbal de brócoli, zanahorias glaseadas y salsa de pimienta rosa, $ 16; una bondiola asada con batatas fritas $ 18 y un mosaico de salmón bicolor (trenzado de salmón rosado y blanco con espinaca y salsa de ciboulette) cuesta $ 28.

En la web: *www.aku-aku.com.ar* Tel.: 4728-3091

ESTADIA EN LAS ISLAS Sobre el río Sarmiento, a 15 minutos de la estación fluvial, existe un agradable complejo de 16 cabañas de dos pisos instaladas alrededor de una piscina. Las cabañas Aires del Delta, revestidas con troncos, están equipadas con cocina completa, microondas, heladera, vajilla y televisión. Cada una tiene su propia parrilla para los asados, que se pueden comer en la cabaña o en un quincho colectivo. Además hay un sistema de delivery de comidas en las cabañas. También hay una proveeduría donde se puede comprar la carne para el asado. Además de los juegos para niños, el precio de una cabaña para cuatro personas es de $ 320 por dos días y una noche, de lunes a viernes ($ 380 los fines de semana). La cabaña para dos cuesta $ 250 (dos días y una noche en días de semana) o $ 300 en fin de semana. Reservas: Tel.:4728-0553 Sitio web: *www.airesdeldelta.com.ar*

En el arroyo Rama Negra está el complejo de cabañas Alpenhaus, en cuyo muelle sus dueños esperan a los huéspedes para atenderlos desde que desembarcan. El comité de recepción se completa con Frida, una perra salchicha que recorre las instalaciones de estilo alpino durante todo el día en absoluto silencio. Alpenhaus tiene seis bungalows y cabañas más un edificio central, todos con techo a dos aguas. En los fondos hay una curiosa casita isleña de la década del '40 –elevada sobre pilotes a dos metros del suelo–, donde se recluía Cesar Bruto a escribir los guiones de Tato Bores. La casita de este famoso periodista se mantiene como una especie de museo decorado con recortes y fotos de la época, aunque también se alquila durante el verano. El complejo también cuenta con una sala de masajes y en pocas semanas más se inaugurará un sauna seco. Las cabañas tienen un living muy cómodo con muebles de madera, baño con hidromasaje, Direct TV y un minicomponente para escuchar la música traída desde casa. Los bungalows son más espaciosos y están equipados con cocina, heladera y vajilla. El confort de Alpenhaus tiene su precio: durante los días desemana la cabaña para dos personas con desayuno cuesta $ 250 (dos días y una noche), mientras que los fines de semana (desde el sábado a la mañana hasta el domingo a las 18.30) cuesta $ 590, incluyendo desayuno y una sesión de masajes para cada huésped (por dos días con dos noches el precio total es de $ 690). El restaurante se especializa en comidas centroeuropeas como el goulash de ternera o pollo con spatzle ($ 25), conejo a la Renania ($ 35), fondue de queso para dos ($ 50), sandwiches de leberwurst, queso y pepino ($ 12) y una tabla de fiambres alemanes para dos ($ 29). Más información en *www.alpenhaus.com.ar* Tel.: 4728-0422

BED AND BREAKFAST La Rosada es una casa de familia en Tigre continental que ofrece alojamiento con la modalidad de Bed and Breakfast. Esto significa que no es un hotel tradicional: el huésped tiene la llave de la puerta y puede preparar su propio asado del domingo junto a la pileta. ¿Y por qué elegir esta alternativa en lugar de irse a las islas? Las razones son varias: por un lado, resulta bastante más económico, pero al mismo tiempo ofrece mayor movilidad ya que los huéspedes pueden ir al cine, comer en alguno de los restaurantes del Paseo Victorica, jugar en el casino, visitar el Parque de la Costa con los chicos, alquilar bicicletas, visitar museos, alquilar una película y, por supuesto, internarse en el delta durante el día y regresar al continente en la noche. La dueña de casa es la señora Rosa Bunge, quien la heredó de su padre que la compró hace 80 años cuando ya era vieja. Se trata de una típica casa de campo con una extraña almena y decoración con mayólica española en el piso de la entrada y el marco de la puerta. El interior, con tirantes de madera en el techo, es un verdadero museo de antigüedades donde se puede descubrir desde una pistola de duelo y un barómetro francés del siglo XIX hasta un fusil de la guerra del Paraguay, entre otros muebles y objetos. Además, la biblioteca guarda incunables en diferentes idiomas. Aunque La Rosada, ubicada sobre la calle Ricardo Fernández 283, no ofrece las comidas, brinda un desayuno con diversos tipos de panes, facturas, dulces, fiambres y tortas. La habitación doble con baño privado por dos días y una noche cuesta $ 100 (con desayuno). Las otras dos habitaciones dobles con baño compartido cuestan $ 75. Reservas al teléfono 4749-0587.

UNA MANSION SOBRE EL LUJAN En una elegante zona de lo que se considera Tigre continental –aunque en verdad también es una isla frente al río Luján–, la casona Villa Julia es una aristocrática mansión ubicada en el Paseo Victorica, donde la propuesta hotelera está condimentada con el elemento lúdico de todo viaje en el tiempo. Fue construida en 1913 por el ingeniero Maschwitz, y alcanza con poner un pie dentro del edificio para ingresar

>>>

MINEROS DE AGUA DULCE

La embarcación "Bruma" es una típica chata de 17 metros de eslora reciclada para paseos turísticos. Fue construida totalmente en madera de lapacho y su interior está revestido con cedro y timbó pulidos. Una de las alternativas más requeridas es alquilarla en grupo para una jornada de pesca, asado y descanso en el río. Las instalaciones lo permiten ya que caben hasta 15 personas, hay dos baños, un comedor al aire libre techado en la popa, otro en el interior para el invierno, un solarium, cocina, un camarote con una pequeña cama matrimonial y hasta duchas con agua caliente. Tampoco hace falta traer vajilla ni nada en especial. "Bruma" también ofrece la posibilidad de una cena para dos a la luz de las velas y la luna. La velada romántica comienza a las 20 horas y se navega por la boca del río San Antonio, con una increíble vista de la ciudad de noche. Cada cual elige su música a gusto y en verano la cena es al aire libre sobre la popa. El menú incluye un brindis con champagne en la proa, una entrada de salmón ahumado, lomo al horno con papas y helado. Alrededor de la una el barco regresa al puerto y quienes lo deseen pueden pasar la noche en el pequeñísimo camarote. Como la cocinera y el marinero se van a sus casas, sólo queda en la torre de mando –dos pisos más arriba– el Capitán Marota (un isleño de pura cepa que cuida su barco con devoción).

El alquiler del barco por un día para 15 personas cuesta $ 1300. Y la noche romántica para dos personas cuesta $ 650, incluyendo la cena completa y el pernocte si se lo desea. Más información en *www.navegandoporeldelta.com.ar*



Una tarde reposada después de almorzar en el restaurante Akú Akú.



En el arroyo Rama Negra, un bungalow del complejo Alpenhaus.



El delta es un entramado de ríos, canales y arroyos que fluye en constante cambio.

más espaciosos y están equipados con cocina, heladera y vajilla. El confort de Alpenhaus tiene su precio: durante los días desemana la cabaña para dos personas con desayuno cuesta $ 250 (dos días y una noche), mientras que los fines de semana (desde el sábado a la mañana hasta el domingo a las 18.30) cuesta $ 590, incluyendo desayuno y una sesión de masajes para cada huésped (por dos días con dos noches el precio total es de $ 690). El restaurante se especializa en comidas centroeuropeas como el goulash de ternera o pollo con spatzle ($ 25), conejo a la Renania ($ 35), fondue de queso para dos ($ 50), sandwiches de leberwurst, queso y pepino ($ 12) y una tabla de fiambres alemanes para dos ($ 29). Más información en *www.alpenhaus.com.ar* Tel.: 4728-0422

BED AND BREAKFAST La Rosada es una casa de familia en Tigre continental que ofrece alojamiento con la modalidad de Bed and Breakfast. Esto significa que no es un hotel tradicional: el huésped tiene la llave de la puerta y puede preparar su propio asado del domingo junto a la pileta. ¿Y por qué elegir esta alternativa en lugar de irse a las islas? Las razones son varias: por un lado, resulta bastante más económico, pero al mismo tiempo ofrece mayor movilidad ya que los huéspedes pueden ir al cine, comer en alguno de los restaurantes del Paseo Victorica, jugar en el casino, visitar el Parque de la Costa con los chicos, alquilar bicicletas, visitar museos, alquilar una película y, por supuesto, internarse en el delta durante el día y regresar al continente en la noche. La dueña de casa es la señora Rosa Bunge, quien la heredó de su padre que la compró hace 80 años cuando ya era vieja. Se trata de una típica casa de campo con una extraña almena y decoración con mayólica española en el piso de la entrada y el marco de la puerta. El interior, con tirantes de madera en el techo, es un verdadero museo de antigüedades donde se puede descubrir desde una pistola de duelo y un barómetro francés del siglo XIX hasta un fusil de la guerra del Paraguay, entre otros muebles y objetos. Además, la biblioteca guarda incunables en diferentes idiomas. Aunque La Rosada, ubicada sobre la calle Ricardo Fernández 283, no ofrece las comidas, brinda un desayuno con diversos tipos de panes, facturas, dulces, fiambres y tortas. La habitación doble con baño privado por dos días y una noche cuesta $ 100 (con desayuno). Las otras dos habitaciones dobles con baño compartido cuestan $ 75. Reservas al teléfono 4749-0587.

UNA MANSION SOBRE EL LUJAN En una elegante zona de lo que se considera Tigre continental –aunque en verdad también es una isla frente al río Luján–, la casona Villa Julia es una aristocrática mansión ubicada en el Paseo Victorica, donde la propuesta hotelera está condimentada con el elemento lúdico de todo viaje en el tiempo. Fue construida en 1913 por el ingeniero Maschwitz, y alcanza con poner un pie dentro del edificio para ingresar

>>>

MINEROS DE AGUA DULCE

La embarcación “Bruma” es una típica chata de 17 metros de eslora reciclada para paseos turísticos. Fue construida totalmente en madera de lapacho y su interior está revestido con cedro y timbó pulidos. Una de las alternativas más requeridas es alquilarla en grupo para una jornada de pesca, asado y descanso en el río. Las instalaciones lo permiten ya que caben hasta 15 personas, hay dos baños, un comedor al aire libre techado en la popa, otro en el interior para el invierno, un solarium, cocina, un camarote con una pequeña cama matrimonial y hasta duchas con agua caliente. Tampoco hace falta traer vajilla ni nada en especial. “Bruma” también ofrece la posibilidad de una cena para dos a la luz de las velas y la luna. La velada romántica comienza a las 20 horas y se navega por la boca del río San Antonio, con una increíble vista de la ciudad de noche. Cada cual elige su música a gusto y en verano la cena es al aire libre sobre la popa. El menú incluye un brindis con champagne en la proa, una entrada de salmón ahumado, lomo al horno con papas y helado. Alrededor de la una el barco regresa al puerto y quienes lo deseen pueden pasar la noche en el pequeñísimo camarote. Como la cocinera y el marinero se van a sus casas, sólo queda en la torre de mando –dos pisos más arriba– el Capitán Marota (un isleño de pura cepa que cuida su barco con devoción).

El alquiler del barco por un día para 15 personas cuesta $ 1300. Y la noche romántica para dos personas cuesta $ 650, incluyendo la cena completa y el pernocte si se lo desea. Más información en *www.navegandoporeldelta.com.ar*

Susana Holzer


En el bucólico paisaje isleño hay diversas propuestas de descanso y recreación.

>>>

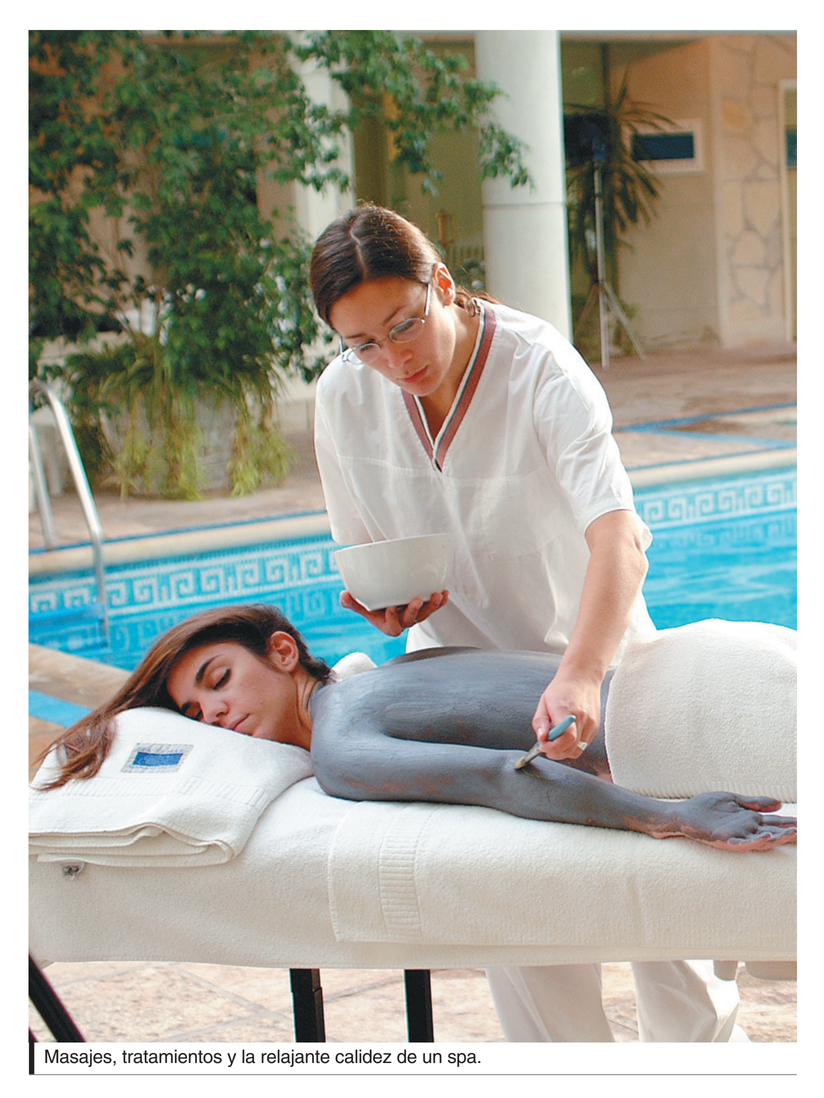
de lleno en el ambiente suntuoso de la belle epoque. La mansión tiene tres pisos con exteriores revestidos en piedra París. Las luces de la galería con columnas toscanas en el exterior se encienden todavía con sus llaves originales, unas palancas giratorias de baquelita con marcos redondeados de bronce. Las escaleras que conducen a los cuartos conservan sus sujetadores de alfombra forjados en bronce con remates decorativos. Los curiosos picaportes de las puertas de las habitaciones denotan al menos un siglo de existencia, y dentro de los espaciosos cuartos el sector del baño es un verdadero museo de viejo arte decorativo hogareño: mayólicas policromadas de estilo romano, una ducha con forma de flor de porcelana con 20 centímetros de diámetro, una gran bañera con patas de león y un inodoro Briton original que puede ser considerado casi una pieza de colección (conservada como nueva).

La casona Villa Julia dispone de sólo cuatro habitaciones y un gran espacio público con vitreaux multicolores, pisos de mosaico pompeyano, un comedor que se extiende hasta la galería abierta y un piano de cola que le da el toque final a este ambiente de comienzos del siglo XX que emana de cada rincón. Alrededor está el jardín de 1600 metros cuadrados con palmeras, un camino de rosas blancas, una gran profusión de calas yagapantos azules y una pileta climatizada al aire libre. Su cocina ofrece un menú que incluye escabeche de pesca del día ($ 21), medallones de lomo al malbec ($ 14), matambrito de cerdo al verdeo, ravioles o escalope de pollo a la mostaza ($ 18). Villa Julia es miembro de NA Town & Country Hotels, una cadena de pequeños hoteles de lujo, con precios al tono: una habitación standard doble cuesta $ 375 con desayuno. Tel.: 4749-0642 Sitio web: *www.villajulia.com.ar*

DATOS UTILES

■ El precio promedio de los pasajes en lancha cuesta, según la distancia del viaje, hasta $ 10 ida y vuelta.

■ Ente Municipal de Turismo (Mitre 305, en la Estación Fluvial). Tel.: 4512-4497/98 Sitio web: *www.tigre.gov.ar*


Masajes, tratamientos y la relajante calidez de un spa.

COSTA ATLANTICA *Placeres invernales*

Spa con

El invierno es la temporada fuerte de los spa, donde toda la actividad gira alrededor de una pileta cubierta con cálidas aguas que prodigan hidromasajes y relajantes burbujas. A continuación, un informe con los precios de algunos spa de Mar del Plata, Cariló, Villa Gesell y Mar de las Pampas.

POR J. V.

Los spa de la costa atlántica están ubicados por lo general a pocos metros de la playa, rodeados de bosques de pinos y protegidos del viento por una línea costera de dunas doradas. El radiante horizonte marino, que se suele ver desde la ventana de las habitaciones, produce ese inexplicable sentimiento de relax que despierta el simple hecho de mirar el mar. Y aunque a veces uno ni siquiera salga del spa para poner un pie sobre la arena, su cercanía se siente en el rumor de su oleaje y hasta se huele en el ambiente. Lo importante es saber que el mar está ahí, bien cerca, con su halo misterioso de atracción. A continuación, un informe con los precios y las alternativas de la costa atlántica para poder elegir un spa en estas vacaciones de invierno.

JACUZZI CON AGUA DE MAR El complejo turístico Torres de Manantiales Apart Hotel ofrece a sus huéspedes las instalaciones de un moderno spa de salud, ubicado a 17 kilómetros de Mar del Plata, en medio de un bosque. Además de la piscina cubierta –que tiene un sector al aire libre–, hay otra más pequeña con capacidad para diez personas y equipada con un hidrojet que masajea la espalda. Pero lo singular de este enorme jacuzzi es que sus aguas son tomadas directamente desde el mar, a 150 metros de la orilla. El Spa de Mar dispone también de sauna seco y de vapor, ducha romana, gimnasio, salas de relax ionizadas y un centro de estética que ofrece tratamientos faciales y corporales como masajes con algas marinas, piedras calientes, shiatsu, peeling y presoterapia. El spa está disponible tanto para viajeros independientes como para los huéspedes (el acceso se paga aparte). En este apart hotel, una habitación doble por cinco noches entre el 22 y el 27 de julio cuesta $ 1938 con desayuno y cochera ($ 2127 entre el 27 de julio y el 6 de agosto). El acceso al spa cuesta $ 120 desde las 11 hasta las 17 horas (incluye un tratamiento corporal) o $ 54 por tres horas. Información en Buenos Aires, tel.: 4372-9260 Sitio web: *www.manantiales.com.ar*

CERCA DE MAR DEL PLATA A 12 kilómetros del Faro de Punta Mogotes, el complejo residencial RCT Club Vacacional ofrece una alternativa para grupos familiares en departamentos en medio del bosque y a metros de la playa. Allí se dispone de un spa con piscina climatizada de 35 metros, sauna, ducha escocesa, hidromasaje y diferentes programas terapéuticos y de belleza. En el edificio central, rodeado por cinco hectáreas de bosque, está la re-


Calles de arena, bosques, dunas. El paisaje acompaña el placer de un spa.



Las luces del Tequendama iluminan la noche de Villa Gesell.

vista al mar

cepción, una galería de arte, cine, teatro, gimnasio, restaurantes, centro comercial, lavandería y un minimercado. Y justo al lado hay un gran cubo de cristal que cubre una piscina climatizada semiolímpica. Numerosos senderos conducen por el bosque hasta los 200 departamentos con amplios ventanales, TV por cable, teléfono, horno microondas, vajilla completa, frigobar, cocina eléctrica y servicio de mucama. La estadía en estas unidades equipadas cuesta $ 86 por persona en base doble (incluye dos programas de spa). Durante las vacaciones de invierno habrá espectáculos teatrales para niños y adultos en la sala Julio Cortázar. El Centro de Atención en Buenos Aires está en la calle Corrientes 1386, piso 13. Tel.: 4374-0852/62. Sitio web: *www.rct.com.ar*

EN MAR DE LAS PAMPAS Entre los pinares y calles de arena de Mar de las Pampas se esconde el Barlovento Apart Spa, un complejo de edificios de dos pisos con parrilla. En esta época, quien busque un poco de movimiento puede salir a pasear con las bicicletas del hotel. Pero la mayoría está interesada en descansar y disfrutar del spa, donde gran parte de las paredes son de vidrio y dan la sensación de estar al aire libre en medio del bosque, pero a resguardo del frío. Es el caso del íntimo jacuzzi del spa, rodeado casi por completo de un ventanal. Toda persona que se aloja en el apart hotel, cuyas habitaciones están equipadas con kitchenette, vajilla y TV, tiene incluido un circuito de hidroterapia que comprende baño de hidromasaje con esencias aromáticas en el jacuzzi, sauna seco, baño finlandés, un sauna a vapor que alcanza los 45 grados de temperatura y una sesión de masaje descontractutante. Para estas vacaciones, Barlovento ofrece un paquete de dos noches y tres días con dos programas de spa, una cena y desayunos, que cuesta $ 480 por persona. Sitio web: *www.barloventoapart.com.ar* Tel.: (02255) 45-6592/3.

GESELL CLASICA Y MODERNA Ubicada a 50 metros de la playa, Tequendama es una hostería clásica de Villa Gesell con dos décadas y media de existencia. Por un lado está el Tequendama Classic, un edificio de ocho pisos que ofrece alojamiento tres estrellas. Y justo enfrente se levantó años después otro edificio de siete pisos que ahora alberga al Tequendama Spa y Resort, un exclusivo cuatro estrellas con 20 suites dispuestas de manera circular en los pisos, conectadas por una escalera caracol central. Las suites son muy amplias, con un solo ambiente de 60 metros cuadrados. Cada una tiene una decoración diferente, con un estilo cálido que remite a los ambientes hogareños. En el sexto piso está el restaurante Chibcha y en el séptimo fue instalado el spa, equipado con baño sauna seco y de vapor. En el primer piso hay un moderno gimnasio y en el segundo, un moderno spa con vista al bosque y una piscina cubierta de 12,5 metros de largo que tiene un sistema de nado contracorriente, jets para masajes e iluminación nocturna con fibra óptica. ¿Algo más? Sí: un micro-cine en el tercer piso. En el Tequendama Resort la suite doble cuesta $ 250 por noche, con desayunoamericano. Y en el Classic cuesta $ 190 la doble con la misma modalidad en el classic, en ambos casos con acceso al spa. Más información: *www.tequendama.com.ar*

EN CARILO En varios sentidos, la Hostería Cariló escapa a las generales de la ley de los spa. La música funcional de las diferentes salas no emite melodías new age con fondo de mar, sino el ritmo sincopado del jazz. En los revisteros del salón de relax no están las revistas *Caras* ni *Gente*. Y junto a la piscina climatizada hay un microcine subterráneo llamado Fellini, con un millar de clásicos de todas las épocas. Desde las 33 habitaciones y desde cualquier punto del spa se ve todo el tiempo el bosque, que bordea la hostería como una cerca natural. Entre los servicios del spa está el bastante poco común baño turco o *hamman*, un sistema de salas con vapor a diferentes temperaturas. Para estas vacaciones de invierno, la habitación doble cuesta $ 240, con desayuno y acceso al spa. Sitio web: *www.hosteriacarilo.com.ar* Teléfono en Buenos Aires: 4315-1126.

SIN LOS CHICOS En el spa Costa Cariló, ubicado en el límite exacto entre las dunas de la playa y los pinos del bosque, se privilegia la tranquilidad y el silencio. Por eso no se reciben niños. En el spa, los huéspedes pueden realizar a gusto un circuito diario que incluye diez minutos de baño sauna seco, una ducha fría, un baño finlandés a vapor, y una sesión de ducha escocesa caliente con una gran flor que lanza un chorro a presión sobre la cabeza mientras varios hidrojets masajean el resto del cuerpo. Por último, el placentero ciclo termina con el cuerpo sumergido en las burbujeantes aguas de un jacuzzi a 40 grados de temperatura. En base a un mínimo de tres noches, un departamento para dos personas en estas vacaciones de invierno cuesta $ 260 por día, con desayuno buffet. Sitio web: *www.costacarilo.com* Tel.: (02254) 57-2322/23.

Noticiero

Más turistas extranjeros

Para julio y agosto se espera un aumento del 15 por ciento en la llegada de turistas extranjeros al país, sobre todo en los destinos donde se puede gozar de la nieve, dijo el secretario de Turismo, Enrique Meyer, recordando que la campaña de promoción invernal tuvo eje en el mercado sudamericano, para ofrecer los atractivos de los centros de esquí. "Estamos tratando de fortalecernos junto con Chile para ofrecer estos productos de nieve. La nieve en Los Andes, queremos posicionarnos más todavía en América dentro de los sitios que tienen nieve durante todo el invierno. Es el caso de Chile y Argentina", declaró Meyer a la prensa.

Mucha nieve en Chapelco

Con la llegada de los repuestos austríacos originales necesarios para los dos medios de elevación que se encontraban sin operar, el cerro Chapelco está ahora con su dotación completa y operativo al cien por ciento. Además de los doce medios de elevación en perfectas condiciones, la nieve lanzó también su temporada, ya que comenzó a caer copiosamente sobre Chapelco y sus zonas aledañas. Los potenciales viajeros pueden consultar el sitio oficial (*www.cerrochapelco.com*) donde dos webcams muestran online el estado de las pistas, y se pueden consultar los partes climáticos diarios.

Obras viales en Parques Nacionales

La Administración de Parques Nacionales y la Dirección Nacional de Vialidad firmaron un convenio marco con el objetivo de trabajar en conjunto para realizar mejoras en los caminos y accesos viales a las áreas protegidas naturales de todo el territorio argentino. De este modo, las obras se realizarán de acuerdo con los estándares modernos en materia de seguridad y transitabilidad; respetando el carácter protegido de las áreas naturales.



El Macba. Un cubo de una blancura deslumbrante en el corazón del Raval, el antiguo barrio chino.

BARCELONA *Arte en el barrio del Raval*

Un museo del siglo XXI

El Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (Macba) se ha convertido en una referencia cultural imprescindible en el mundo. Memoria e historia en una colección de obras que se asienta sobre tres episodios del siglo XX: los años cuarenta, tras la Segunda Guerra Mundial; el segundo, alrededor de Mayo del ’68, y el tercero empieza en 1989 con la caída del Muro de Berlín.

POR JULIA LUZAN *

El barrio del Raval es un microcosmos revitalizado por el Macba.

“El reto era buscar otro tipo de museo, un espacio de libertad.”

La Plaça dels Angels de Barcelona es, a las cinco de la tarde de un día cualquiera, un hervidero. Estudiantes de la cercana Universidad Ramón Llull, magrebíes, paquistaníes, indios y chinos, como los del Hong Kong Shop que pintan alas a los dibujos de pollos del escaparate, charlan a la puerta de sus negocios; niños recién salidos del colegio con sus madres y skaters que vuelan con estruendo sobre sus tablas... En medio de semejante fusión surge, como una catedral laica, el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, más conocido por sus siglas, Macba. Es el corazón de un barrio en el que conviven diferentes razas y religiones, jóvenes y viejos –más de 21.000 emigrantes–. Un barrio, como decía Vázquez Montalbán, “en plena reforma en el que la piqueta quita las várices de sus viejas prostituciones y extermina poco a poco lo que fueron ingles de la ciudad”.

El arquitecto estadounidense Richard Meier reflejó de forma escueta hace 19 años lo que representaba el inicio de uno de sus proyectos emblemáticos, el Museo de Arte Contemporáneo de Cataluña: “Las ciudades tienen sus momentos propicios y éste es el de Barcelona”, pensó al poner en marcha el proyecto. El edificio, un cubo de una blancura deslumbrante, “una escultura transitable”, se levanta en el corazón de un barrio abigarrado, el Raval, el antiguo barrio chino, escondido tras la parte derecha de la Rambla, la arteria que da vida a la capital catalana, y fronterizo con el Paralelo, el eje de diversión que hizo del cabaret El Molino su símbolo del music hall local al estilo de Pigalle.

El arquitecto Meier acertó con su profecía: “Esto será como el Marais”. El Centro Pompidou había cambiado la vida del barrio de París donde se asienta y hoy es una de las zonas de moda para vivir, pasear, tomar copas, visitar galerías e ir de compras. Algo parecido le está ocurriendo al Raval barcelonés, que ve con orgullo cómo sus calles se llenan de turistas y de visitantes atraídos por la modernidad del Macba.

El 28 de noviembre de 2005, el Museo de Arte Contemporáneo cumplió 10 años. En tan corto tiempo de vida ha asistido a cambios políticos y sociales y ha solventado más de una gran crisis de funcionamiento. Manuel Borja-Villel (Burriana, Castellón, 1957), su director desde hace siete años, es el alma de un proyecto que, como reza el eslogan por él creado, empieza ahora su “momento cero”. Procedente de la Fundación Tàpies de Barcelona, Borja-Villel es un teórico y un agitador. En su combate permanente domina la idea de que en arte todo está aún por hacer. (...)

En la cercana Rambla del Raval, un gran solar delimita el espacio de lo que será un complejo de viviendas. Allí, el cineasta José Luis Guerín rodó su película *En construcción*, un fresco de la vida en el barrio que muestra cinematográficamente su evolución. En esta parte de la ciudad antigua, con sólo dar una patada al suelo afloran restos arqueológicos. Edificios del siglo XIX coexisten con bellas iglesias románicas, como la de Sant Pau del Camp. El tejido urbanístico se renueva con delicadeza y, así, en el antiguo emplazamiento de la Casa de Caridad, hoy se levantan dos puntales culturales, el Macba y su vecino Centro de Cultura Contemporánea.

“Los huertos vuelven al barrio”, titula *El Raval*, una publicación independiente financiada por los comerciantes de la zona. Se trata del simbólico proyecto de adecentar un pequeño espacio agrícola –nueve parcelas de dos metros de largo por cuatro metros de ancho– junto a lo que antiguamente era la huerta de la iglesia de Sant Pau, para que lo trabajen los jubilados. Más allá, en las instalaciones del Macba, los jóvenes se dedican a cultivar algo diferente: “El mundo como instrumento”, un curso sobre la creación sonora. (...)

Cuando hace 10 años entró en funcionamiento el Museo de Arte Contemporáneo se optó por un sistema de financiación mixto. Es el matrimonio feliz del sector privado, la Fundación Macba, con el público, el consorcio, dueño del edificio. El consorcio lo forman la Generalitat de Cataluña y el Ayuntamiento de Barcelona, mientras que en la Fundación Macba se integran empresas y coleccionistas privados. Como misión principal, la fundación se impuso la tarea de crear un fondo artístico, adquiriendo obras de acuerdo con el criterio del director del museo, asistido por un comité asesor (cuatro miembros, entre los que figuran María Corral, comisaria y crítica de arte, y Vicente Todolí, director de la Tate Modern de Londres). Dieciocho años después de su constitución, la fundación ha aportado al Macba más de 1200 obras. El fondo actual del museo consta de 2798 obras con las provenientes del Ayuntamiento, la Generalitat y las donaciones y depósitos de coleccionistas diversos. (...)

En 1999, el Macba recibió 150.000 visitantes. En 2005, la cifra fue de 431.533. Y su carácter de museo joven se corresponde con el de quienes lo visitan. La edad media ronda los 31 años y el grueso de visitantes se sitúa en esa franja. El 55 por ciento tiene de 21 a 30 años; el 30,62 por ciento procede de Cataluña y el 18,04 por ciento, del resto de España. La mayoría de los visitantes (el 51,34 por ciento) son extranjeros. (...)

La “apuesta del museo por la investigación y su compromiso con la sociedad”, que destaca Mieras, es una de las puntas de lanza que enarbola Borja-Villel: “El reto para nosotros era buscar otro tipo de museo, de estructuras; encontrar cómo construimos la memoria, qué historia dejamos a las generaciones siguientes a la nuestra. Debíamos organizar el museo. Ha de ser un espacio que te permita cada vez mayor libertad”. Insiste Borja-Villel en su idea de lograr un museo que no sea únicamente un lugar donde se guardan obras de arte. “Los museos se hacen en torno de un recorrido, de una sucesión de salas; en las primeras te detienes más, en las segundas vas rapidito y las últimas las ves a matacaballo. Y al final, cuando ya estás medio hipnotizado, te encuentras una sala con los catálogos para que los compres, te los llevas casa y luego ni los lees. Este no es nuestro espíritu.”

La exposición que se exhibe ahora en el Macba, *Espacio público / Dos audiencias, obras y documentos de la colección Herbert*, es un ejemplo del rumbo que se ha querido dar al Macba. Los visitantes que se detienen ante el taller de Spiderman, del artista alemán Kippenberger; el iglú de Mario Merz (1978); los cubos de Sol LeWit (1974), o se sientan en los sofás cubiertos con telas estampadas (Ordinary Language), de Frank West, están asistiendo sin saberlo al proyecto para la discusión y el experimento del que habla Borja-Villel y que toma las palabras del coleccionista Anton Herbert: “No hemos coleccionado obras de arte, sino una nueva forma de pensar”.

La colección de obras del Macba se asienta sobre tres episodios históricos: el de mediados de los años cuarenta, tras la Segunda Guerra Mundial; el segundo se estructura alrededor de Mayo del ‘68 y el tercero empieza en 1989 con la caída del Muro de Berlín. “Refleja la complejidad y las contradicciones de la historia reciente. La voluntad de la colección es crear un modelo histórico. Más que buscar una historia de nombres propios, éste es un museo en el que lo importante es el discurso. Hacer una colección de nombres propios era imposible. Cuando llegué aquí les expliqué a los patronos que había dos modos de escribir la historia: como lo hacían los faraones o como los hebreos. Como la de los faraones era imposible, no podíamos competir; como los hebreos, sí. Esto era hacer un modelo sin grandes nombres, artistas que rompen con la idea del genio, que desean implicar al espectador”. La tesis de Borja-Villel triunfó y se creó una colección contemporánea con la voluntad pedagógica de entender el mundo.

En la colección permanente del Macba figuran nombres clave como el estadounidense Dan Graham, el irlandés James Coleman, el italiano Mario Merz o los españoles Miralda, Muntadas, Pedro G. Romero, Tàpies, Miralles, Saura...

El Macba cuenta con un proyecto pedagógico dirigido a estudiantes de secundaria y educación superior. Colaboran también con el instituto del barrio del Besós en el desarrollo de unas actividades que confirman la vocación pluralista y pedagógica del centro (sesiones de cine, seminarios, taller, cursos, etcétera) por la que han desfilado los nombres más significativos de la cultura: Leo Bersani, Oriol Bohigas, el premio Nobel de Literatura Coetzee, Angela Davis, Naomi Klein (la autora de *No logo*), el filósofo Toni Negri, David Harvey, Pistoletto...

Desde su inauguración, el Macba ha organizado 110 exposiciones y su presupuesto ha pasado de los 4,4 millones de euros en 1995 a los 9,5 de 2005. El espacio del museo se amplía también este año con la capilla dels Angels (una bella obra renacentista del siglo XVI). El joven museo de 10 años se afianza. “El MOMA y el Pompidou son imprescindibles para entender el arte del siglo XX”, dice Borja-Villel. El Macba, un museo ni rico ni pobre, será necesario para entender el arte del siglo XXI.

* *De* El País Semanal. *Especial para* **Página/12**.